

2. Distribución de beneficiarios, montos de apoyo y superficie apoyada del programa Producción para el Bienestar en Veracruz



DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.410.02>

MARIO ALEJANDRO HERNÁNDEZ CHONTAL *

HÉCTOR CHALATE MOLINA **

MARISSA CORTES PAVÓN***

TEOBALDO RAMÍREZ ORTÍZ****

Resumen

Considerando la relevancia del programa Producción para el Bienestar como política pública orientada a incrementar la producción y la productividad del sector, promover la inclusión de productores de pequeña y mediana escala, impulsar prácticas agroecológicas y ampliar la cobertura y el gasto destinado al campo, resulta fundamental analizar su implementación. En este sentido, fue especialmente importante examinar la distribución de beneficiarios, los montos de apoyo y la superficie atendida en el estado de Veracruz durante el periodo 2019–2024. Los hallazgos muestran una disminución del número de beneficiarios y de la superficie apoyada, pero una mayor focalización territorial y social en pequeños productores rurales. Se observó una tendencia progresiva hacia la equidad de género, así como la consolidación del estrato pequeño productor como núcleo operativo del programa. Territorialmente, la concentración de apoyos en municipios con alta marginación es consistente con los objetivos de inclusión social, aunque

* Doctor en Ciencias en Agroecosistemas Tropicales. Profesor en Universidad Veracruzana, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9711-7971> ; Scopus: 57201669793 ; correo electrónico: mariohernandez03@uv.mx

** Doctor en Ciencias en Agroecosistemas Tropicales. Subsecretario en Secretaría de Agricultura de Desarrollo Rural, México.

*** Ingeniera Agrónoma por la Universidad Veracruzana, México. ORCID: <https://orcid.org/0009/0000/3831/9154>

**** Maestro en Administración con orientación Finanzas Públicas. Profesor en Universidad Veracruzana, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0712-9435>

persisten brechas en zonas urbanas y semiurbanas. En términos productivos, la diversificación de cultivos evidencia procesos de adaptación económica, pero también desafíos en sostenibilidad, con la predominancia de cultivos tradicionales y la transición a cultivos agroindustriales. Estos resultados permiten identificar aprendizajes clave para mejorar la eficiencia, la equidad y la pertinencia territorial de futuras políticas públicas en el sector agropecuario.

Palabras clave: *gasto público, transferencias monetarias, diversificación productiva, soberanía alimentaria.*

Introducción

El programa económico del gobierno en el periodo 2018-2024 se planteó impulsar la transformación y la diversificación productiva al combinar la sustitución de importaciones con una estrategia nacional de desarrollo sostenible, con visión a futuro (Morales, 2025). El gasto público y la participación del gasto social en el gasto corriente en este periodo tuvo un aumento considerable (77.6%), 2% más respecto con el periodo anterior (Orlik y Flores, 2024). En 2020, cuando el PIB cayó significativamente, el gasto público como porcentaje del PIB se mantuvo alto, lo que sugiere un aumento del gasto para enfrentar la crisis económica y, en 202, con el crecimiento del PIB, el gasto público también aumentó (Tavera *et al.*, 2024). Lo anterior ocurrió en ámbitos de atención prioritarios como el campo, la generación de empleos, el incremento de los salarios, alimentación, educación y vivienda. En términos presupuestarios, los nueve programas sociales prioritarios correspondieron a 24.73%, 23.01%, 22.95% y 27.39% del presupuesto total de los programas sociales federales en los años 2019, 2020, 2021 y 2022, respectivamente (Martínez, 2023).

En el caso del Sector de Agricultura y Desarrollo Rural 2020-2024, el cual concuerda con las directrices definidas en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2019-2024, se propuso el incremento de la producción y la productividad en el sector, la inclusión de los productores de pequeña y mediana escala y el incremento de las prácticas de producción sostenible

ante los riesgos agroclimáticos (SADER, 2020; Sandoval, 2019). Entre los programas más importantes en el sector está el de Producción para el Bienestar (PpB), el cual inició con un presupuesto de nueve mil millones, en 2023, y con el cual 2 millones de productores recibieron beneficios del programa con un total de apoyos directos que alcanzan los 14 mil 484 millones de pesos (Miranda, 2024).

El presupuesto total asignado al programa en el periodo de aplicación de 2019-2024 fue de \$81 493.9 millones de pesos, con un presupuesto específico para 2024 de \$16 255.2 millones de pesos. La distribución regional muestra un enfoque en la región sur-sureste, que ha recibido el 58% del apoyo (SADER, 2024). Por lo que, en esta región, se evidencia una progresión y el efecto de interacción territorial de la política es mayor a la correspondiente a los estados de las regiones del norte del país (Islas y Venegas, 2024; Camberos *et al.*, 2025). Considerando que el estado de Veracruz se encuentra en la región sur-sureste, y considerando su heterogeneidad territorial, este trabajo tuvo como objetivo analizar la distribución de beneficiarios, los montos de apoyo y la superficie apoyada del programa Producción para el Bienestar (PpB) en Veracruz.

En este sentido, para conocer el comportamiento y la distribución del Programa Producción para el Bienestar (PpB) en Veracruz y sus 212 municipios, se analizaron seis años fiscales (2019-2024). Las bases de datos se tomaron de la Plataforma Nacional de Datos Abiertos (<https://datos.gob.mx>) del Gobierno de México, donde se muestran los beneficiarios, los montos de apoyo, la superficie apoyada y el cultivo que realiza cada uno de los beneficiarios. Los datos se sistematizaron mediante una base de datos que contenía los 212 municipios con los datos de los beneficiarios, el monto proporcionado, la superficie beneficiada y el cultivo en relación con los estratos de producción que considera el programa: pequeño productor, mediano productor y grande productor. De igual forma, los datos se analizaron en relación con las diez regiones administrativas del estado de Veracruz, entre ellas se encuentran: Capital, Montañas, Tuxtlas, Nautla, Huasteca alta, Huasteca baja, Olmeca, Papaloapan, Sotavento y Tototona (CONABIO, 2011).

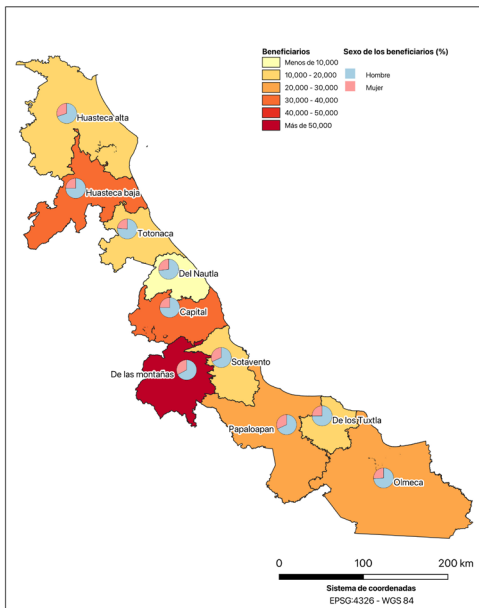
Con relación al tratamiento de la información, se depuró y validó la base de datos en el software Microsoft Excel. El análisis estadístico fue de

tipo descriptivo, principalmente de frecuencias y proporciones, mientras que la representación visual se realizó en el software de código libre Rstudio en la versión 4.4.2. Se incluyeron gráficos de barras apiladas y agrupadas, así como un mapa de calor y, para analizar el periodo 2019 y 2024, se utilizaron gráficos de barras y bigotes con las observaciones de los municipios beneficiados para apreciar la dispersión de los datos.

Distribución por sexo

El análisis de la distribución por sexo de los beneficiarios del Programa Producción para el Bienestar (PpB) en Veracruz muestra una tendencia relevante de transformación social y operativa durante el periodo 2019–2024. En el año de inicio del programa (2019), se registraron 238 742 beneficiarios,

Figura 2.1. *Distribución de beneficiarios en relación con el sexo en las regiones del estado de Veracruz en 2019*

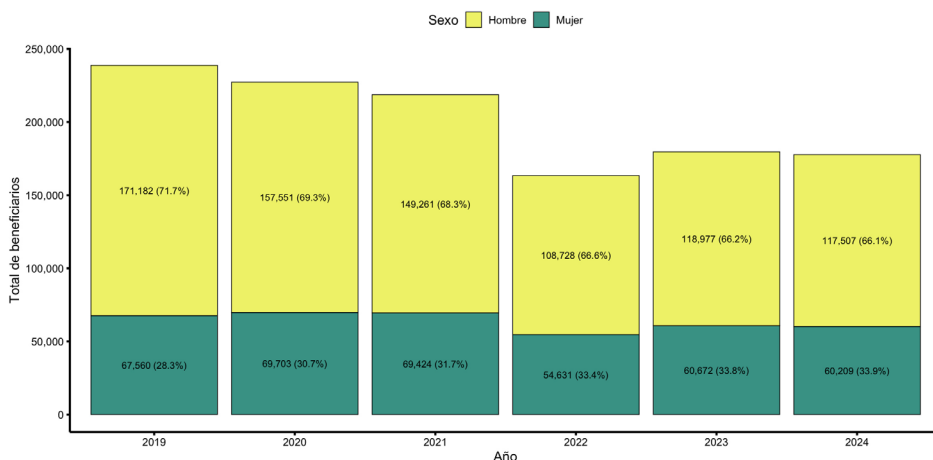


Fuente: elaboración propia a partir de los datos abiertos del Programa Producción para el Bienestar (2019-2024).

de los cuales 71.7% fueron hombres y 28.3% mujeres, evidenciando una marcada predominancia masculina. Esta tendencia fue consistente en todas las regiones del estado, aunque con variaciones en el volumen total de beneficiarios, siendo Las Montañas, Capital y la Huasteca baja las zonas con mayor concentración (figura 2.1). Dicho patrón inicial refleja las condiciones estructurales de la agricultura en Veracruz, caracterizada por una alta participación de hombres en la producción agropecuaria y una menor incorporación histórica de mujeres a programas de fomento productivo.

Sin embargo, el seguimiento entre los años del periodo analizado muestra una evolución progresiva hacia una mayor equidad de género. Entre 2020 y 2024, la proporción de beneficiarios hombres disminuyó gradualmente hasta alcanzar alrededor del 60%, mientras que la participación femenina aumentó y se estabilizó, mostrando una tendencia sostenida de inclusión (figura 2.2). Este cambio puede interpretarse como resultado de los ajustes institucionales en los criterios de focalización y registro, orientados a incorporar a productoras rurales y jefas de familia dentro de los apoyos directos, en consonancia con los principios de equidad y bienestar social que guían la política agroalimentaria del sexenio.

Figura 2.2. Distribución del total de beneficiario agrupados por año y sexo durante 2019 a 2024

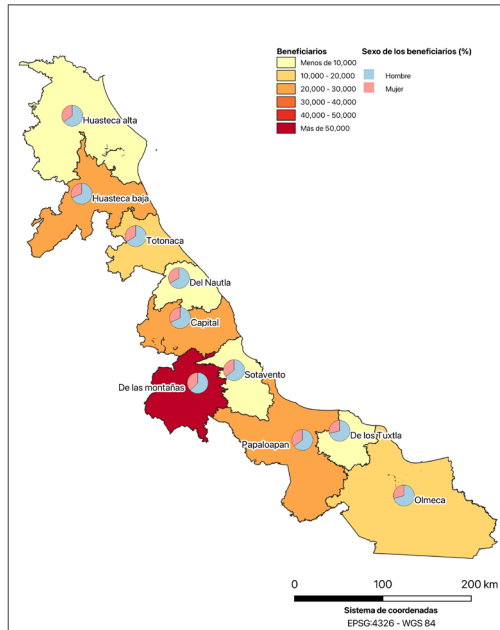


Fuente: elaboración propia a partir de los datos abiertos del Programa Producción para el Bienestar (2019-2024).

Al cierre del periodo analizado (2024), el programa registró 177716 beneficiarios, lo que representa una disminución del 25.56% respecto a 2019. Esta reducción global no solo evidencia un proceso de focalización y depuración del padrón, sino también un reajuste territorial en la asignación de apoyos. La comparación regional muestra que, aunque el número total de beneficiarios disminuyó en todas las regiones, la proporción de mujeres aumentó de manera relativa en varias de ellas (figura 2.3). Este

fenómeno sugiere un avance en la transversalización de la perspectiva de género, que implica una mayor presencia de mujeres en la producción agrícola, tanto en pequeñas unidades familiares como en sistemas de autoconsumo y producción local.

Figura 2.3. *Distribución de beneficiarios en relación con el sexo en las regiones del estado de Veracruz en 2024*



Fuente: elaboración propia a partir de los datos abiertos del Programa Producción para el Bienestar (2019-2024).

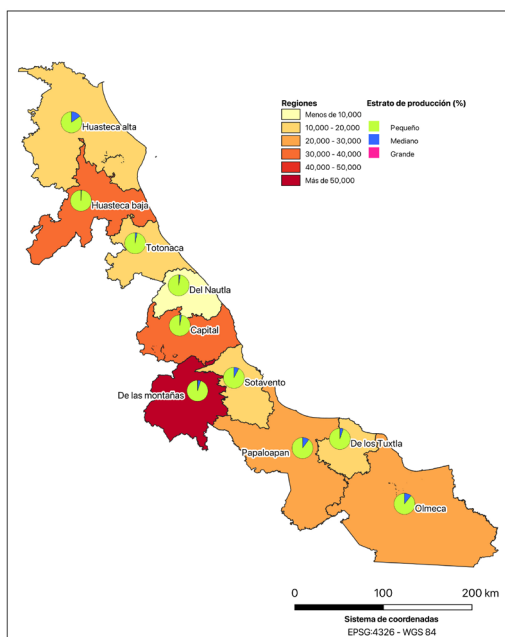
Estratos de producción

La estructura productiva del estado en relación con el PpB tiene una concentración en el estrato de pequeño productor, que representó 93.84% de los beneficiarios en 2019 (224 058). Esta alta proporción evidencia la orientación social del programa hacia unidades productivas de baja escala, con recursos limitados y una mayor vulnerabilidad económica. Tal predomi-

nio se mantuvo de manera constante a lo largo del periodo 2019–2024, consolidando al pequeño productor como el núcleo operativo y social del programa.

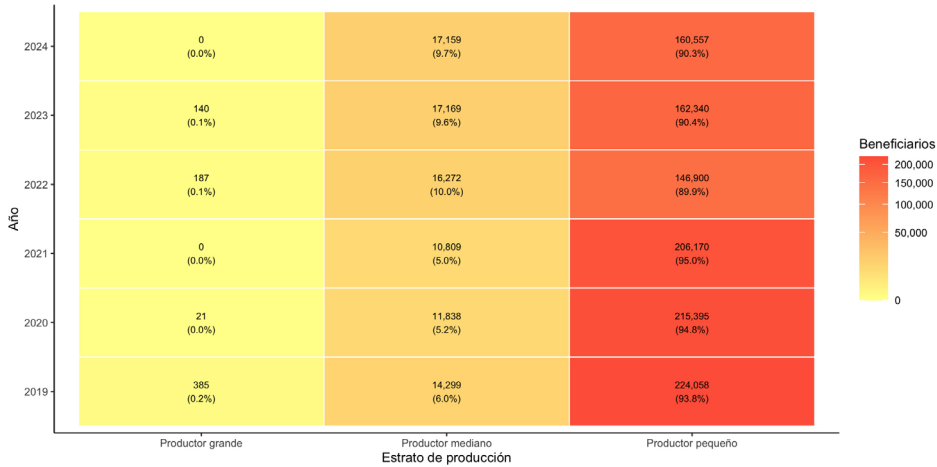
Regionalmente, se observó una mayor diversidad en los estratos de producción dentro de las zonas Huasteca Alta, Papaloapan y Olmeca, donde se concentraron los pocos casos de productores medianos y grandes. Sin embargo, el estrato grande productor fue marginal desde el inicio del programa, mostrando incluso una reducción progresiva hasta desaparecer por completo en 2024. Este comportamiento confirma el sesgo redistributivo del PpB, enfocado en la atención de sectores con menor capacidad económica y menor superficie agrícola, en concordancia con su propósito de impulsar la productividad rural con equidad social (figura 2.4 y 2.5).

Figura 2.4. Distribución de beneficiarios en relación con el estrato al que pertenecen en las regiones del estado de Veracruz en 2019



Fuente: elaboración propia a partir de los datos abiertos del Programa Producción para el Bienestar (2019-2024).

Figura 2.5. Mapa de calor de la distribución de beneficiarios por estrato de producción de 2019 a 2024



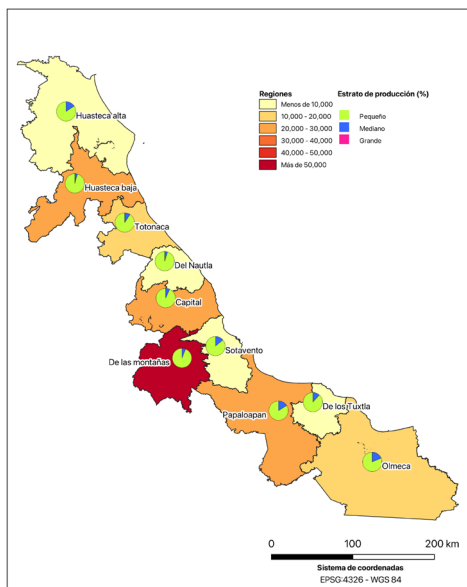
Fuente: elaboración propia a partir de los datos abiertos del Programa Producción para el Bienestar (2019-2024).

Entre 2019 y 2024 se registra también una disminución general del número total de beneficiarios, de 238 742 a 177 716, lo que sugiere una estrategia de focalización más selectiva. A pesar de la reducción, el peso relativo del pequeño productor permaneció elevado (90.34% en 2024), mientras que el estrato mediano incrementó su participación hasta alcanzar 9.66%, posiblemente como resultado del fortalecimiento de cadenas de valor y de la incorporación de productores con mayor capacidad organizativa. La región de Las Montañas destaca por mantener una estabilidad en su número de beneficiarios durante todo el periodo, lo que puede atribuirse a la persistencia de unidades productivas de pequeña escala y a la relevancia del programa en territorios con altos índices de marginación. En contraste, las regiones con mayor dinamismo agrícola, como Papaloapan y Olmeca, evidenciaron una ligera diversificación de los estratos, reflejada en los mapas de calor (figura 2.6), donde se advierte una transición hacia una estructura más equilibrada entre pequeños y medianos productores.

Montos y hectáreas apoyadas

En 2019, el monto total de apoyo ascendió a \$1 019 942 300.00 (MXN), distribuido, principalmente, en el estrato de pequeños productores, que concentró 897 401 176.00 (MXN) (87.99%). El estrato mediano productor recibió \$119 949 124.00 (MXN) (11.76%), mientras que el estrato grande productor apenas obtuvo \$2 592 000.00 (MXN) (0.25%). La superficie total apoyada fue de 516 633.77

Figura 2.6. Distribución de beneficiarios en relación con el estrato al que pertenecen en las regiones del estado de Veracruz en 2024



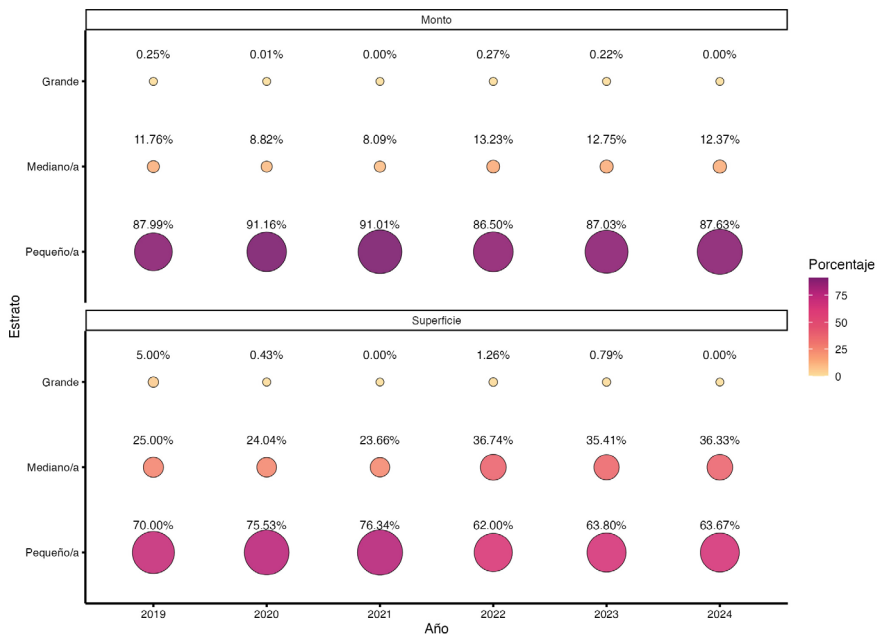
Fuente: elaboración propia a partir de los datos abiertos del Programa Producción para el Bienestar (2019-2024).

total apoyada fue de 516 633.77 hectáreas (ha), con una clara predominancia del estrato de pequeño productor, que abarcó 361 912.62 ha (70.05%). Los estratos mediano y grande productores representaron 25.08% y 4.85%, respectivamente. Esta distribución evidencia una orientación estructural del programa hacia el fortalecimiento de las unidades productivas de menor escala, en concordancia con su objetivo de inclusión social y apoyo a la agricultura campesina. El comportamiento temporal del apoyo mostró una disminución progresiva en el monto y la superficie apoyada durante el periodo 2019–2024. Aunque los dos primeros años

se caracterizaron por un incremento en los recursos asignados al pequeño productor, los tres años siguientes registraron una reducción significativa. En contraste, el estrato mediano productor mostró una tendencia más estable, con ligeros incrementos hacia el final del periodo, mientras que el estrato grande productor desapareció prácticamente de la población beneficiaria al cierre del sexenio. La figura 2.7 ilustra la correspondencia entre el monto de apoyo y la superficie apoyada por estrato de producción. Se observó una relación pro-

porcional directa: los estratos con mayores recursos también concentran una mayor superficie, confirmando que el PpB mantiene una lógica de apoyo productivo basada en la escala territorial de las unidades beneficiadas. No obstante, para 2024, el monto total de apoyo se redujo a \$1 277 243 800 (MXN), lo que representó una disminución de 79.8% respecto a 2019. De manera paralela, la superficie apoyada se redujo en 67%, lo que sugiere un proceso de focalización territorial y social, orientado a beneficiar a productores de menor superficie sembrada en zonas rurales con mayor vulnerabilidad socioeconómica.

Figura 2.7. Distribución porcentual del monto asignado y la superficie cultivada por estrato de producción durante 2019 a 2024

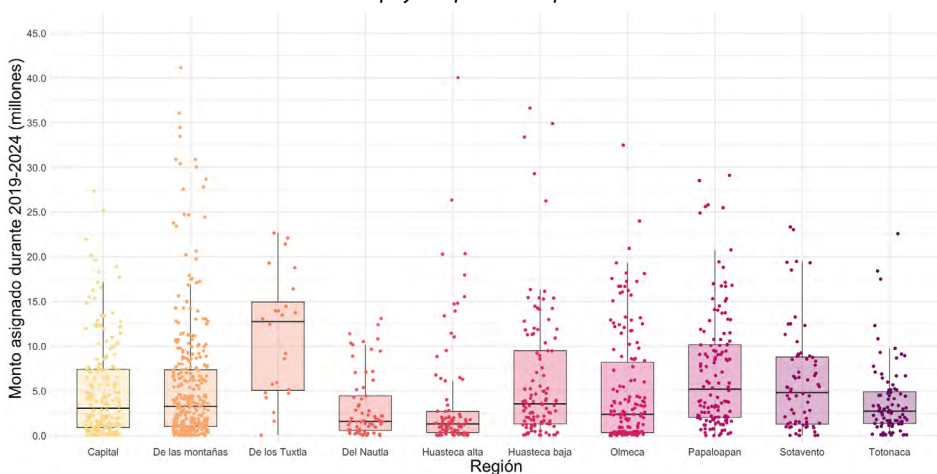


Fuente: elaboración propia a partir de los datos abiertos del Programa Producción para el Bienestar (2019-2024).

Por su parte, la figura 2.8 evidencia la dispersión regional del apoyo en el estado de Veracruz. Las regiones con mayor número de beneficiarios, como Las Montañas, concentran también los montos más elevados de recursos, reflejando una política de compactación territorial en áreas con alta densidad de pequeños productores. En cambio, regiones con una menor participación pre-

sentan una distribución más dispersa del apoyo, lo que sugiere diferencias estructurales en la organización productiva y la escala de las unidades agrícolas de producción.

Figura 2.8. *Dispersión del apoyo en las regiones del estado de Veracruz de acuerdo con el monto apoyado por municipio*



Fuente: elaboración propia a partir de los datos abiertos del Programa Producción para el Bienestar (2019-2024).

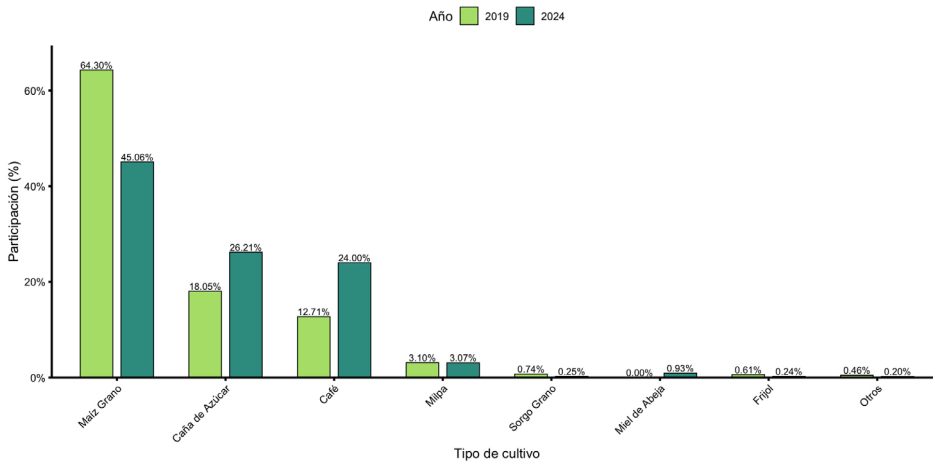
Distribución de cultivos

De acuerdo con las bases de datos, en el año 2019 se encontró que la distribución de cultivos sembrados fue: maíz (*Zea mays L.*) con 64.30%, caña de azúcar (*Saccharum officinarum L.*) con 18.05% y café (*Coffea arabica L.*) con 12.71%. En conjunto, estos tres productos representaron el 95% del total, lo que evidencia su papel estructurante en la base productiva del campo veracruzano. El predominio del maíz refleja la persistencia de una agricultura orientada al autoconsumo y a la seguridad alimentaria, mientras que la caña y el café articulan una lógica agroindustrial vinculada a los mercados regionales y de exportación.

A lo largo del periodo 2019–2024, se observan transformaciones en la composición de los cultivos apoyados que sugieren una lenta, pero significativa reconfiguración productiva. Aunque el maíz se mantuvo como cultivo principal, registró una disminución de 19.24%, acompañada por la reducción de cultivos básicos como el frijol (–23.39%), la milpa (–0.03%) y el sorgo (–0.50%).

En contraste, aumentaron los cultivos comerciales como la caña de azúcar (8.16%) y el café (11.29%), además de la producción de miel (0.93%) (figura 9). Estos desplazamientos revelan una tendencia a la diversificación productiva, impulsada tanto por incentivos del programa como por dinámicas de rentabilidad y adaptación a las condiciones ecológicas locales.

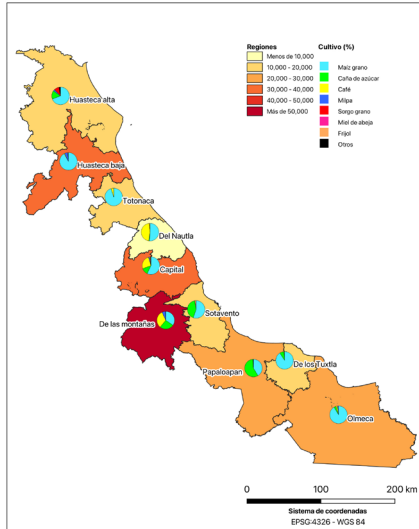
Figura 2.9. Comparación de la distribución porcentual de cultivos en el periodo 2019-2024



Fuente: elaboración propia a partir de los datos abiertos del Programa Producción para el Bienestar (2019-2024).

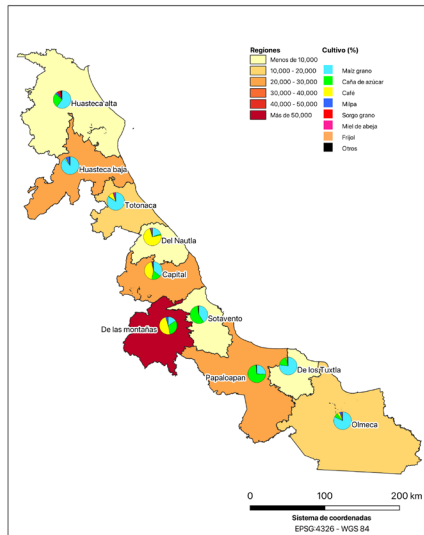
El análisis regional muestra diferencias relevantes. En 2019, el maíz fue dominante en la mayoría de las regiones del estado, particularmente en la Huasteca Alta, Huasteca Baja y Totonaca, donde prevalecen unidades de producción del estrato pequeño productor. Sin embargo, en regiones como Nautla, Capital y Las Montañas se advierte una distribución más equilibrada, con una presencia significativa del café, mientras que en Sotavento y Papaloapan se consolida la caña de azúcar como el cultivo central (figura 2.10). Para 2024, si bien el maíz continuó siendo el cultivo principal, porcentualmente disminuyó, en tanto que el café consolidó su presencia en las zonas de montaña y la caña de azúcar amplió su dominio en las áreas costeras y del Papaloapan (figura 2.11).

Figura 2.10. Distribución de cultivos en las regiones del estado de Veracruz en 2019



Fuente: elaboración propia a partir de los datos abiertos del Programa Producción para el Bienestar (2019-2024).

Figura 2.11. Distribución de cultivos en las regiones del estado de Veracruz en 2024



Fuente: elaboración propia a partir de los datos abiertos del Programa Producción para el Bienestar (2019-2024).

Panorama municipal

Entre los años 2019 y 2024, se muestra una distribución territorial constante hacia municipios del norte, centro y sur del estado, con una marcada persistencia de localidades rurales y con alta marginación, como Zongolica, Chicontepec, Tezonapa, Tierra Blanca, Paso del Macho y Pánuco, las cuales tienen un mayor número de beneficiarios, montos de apoyo y superficie apoyada. En contraste, municipios con menor número de beneficiarios y apoyos económicos presentan una notable concentración en localidades urbanas o semiurbanas, con menor vocación agropecuaria y con características socioeconómicas diferentes a los territorios rurales prioritarios, tales como Boca del Río, Nanchital de Lázaro Cárdenas del Río, Camerino Z. Mendoza, Huiloapan de Cuauhtémoc, San Andrés Tenejapan, Rafael Lucio, Banderilla y Naranjos Amatlán.

En relación con la evolución del número de beneficiarios (be), en 2019 los municipios con mayor cantidad fueron Chicontepec (9 295 be), San Andrés Tuxtla (6 938 be) y Tantoyuca (6 847 be), concentrando los apoyos, principalmente, en la región de la Huasteca y de Los Tuxtlas. A lo largo del periodo se observa una reducción gradual en el número de beneficiarios por municipio, aunque los territorios prioritarios se mantienen constantes. En 2020, los municipios más destacados fueron Chicontepec (8 036 be) y Zongolica (7 421 be); para 2021, surge una reconfiguración territorial con la inclusión de municipios como Chinameca (7 879 be) y Las Minas (3 737 be), lo que refleja una diversificación de los apoyos hacia nuevas zonas. Entre 2022 y 2024, las cifras tienden a estabilizarse en un rango de entre 5 000 y 6 000 beneficiarios por municipio líder, manteniendo la preponderancia de Zongolica y Chicontepec con 5 792 y 5 397 beneficiarios, respectivamente, al cierre de 2024. En 2019, los municipios con menor número de beneficiarios fueron Huiloapan y Nanchital de Lázaro Cárdenas del Río (1 beneficiario), seguidos por Boca del Río (3 be), San Rafael (4 be), Camerino Z. Mendoza y Banderilla (5 be), San Andrés Tenejapan (6 be), y Poza Rica de Hidalgo junto con Rafael Lucio (10 be). Este comportamiento inicial reflejó una limitada cobertura en zonas urbanas medianas y municipios con baja densidad poblacional. Para 2020, el patrón se mantuvo con ligeras variaciones: San Rafael registró solo un

beneficiario, mientras que Nanchital y Huiloapan contaron con 2 y 3, respectivamente. Se incorporaron municipios como Naranjos Amatlán y Boca del Río (4 be), Camerino Z. Mendoza (5 be), Rafael Lucio y San Andrés Tenejapan (6 be), así como Landero y Coss y Banderilla (10 be), lo que sugiere una persistencia de la baja participación de municipios pequeños y semiurbanos. En 2021, la composición de los municipios con menor presencia de beneficiarios cambió significativamente, destacando Santiago Sochiapan (1 be), Naolinco (2 be), Ignacio de la Llave y Carlos A. Carrillo (3 be), Calchualco (5 be), Río Blanco y San Andrés Tuxtla (6 be), Nautla (7), Las Choapas (10 be) y Pueblo Viejo (11 be). Este año marcó una dispersión geográfica mayor, incorporando municipios de diversas regiones del estado. Durante 2022, se registró una reducción generalizada en el número de beneficiarios, sobresaliendo Nanchital (1 be), Boca del Río (2 be), Camerino Z. Mendoza y Huiloapan (3 be), San Andrés Tenejapan (4 be), Rafael Lucio (5 be), Naranjos Amatlán (8 be), Poza Rica de Hidalgo y Landero y Coss (9 be), y Chinampa de Gorostiza (9 be). La tendencia apuntó a una concentración mínima en municipios con antecedentes de baja participación. En 2023, la distribución se mantuvo casi invariable respecto al año anterior, con Boca del Río y Nanchital (2 be), Camerino Z. Mendoza y Huiloapan (3 be), San Andrés Tenejapan (4), Rafael Lucio (6 be), Naranjos Amatlán (10 be), Banderilla (11 be), Landero y Coss (12 be) y Poza Rica de Hidalgo (14 be). Finalmente, en 2024 se reiteró esta estructura, con variaciones marginales en los valores absolutos: Boca del Río y Nanchital (2 be), Camerino Z. Mendoza y Huiloapan (3 be), San Andrés Tenejapan (4), Rafael Lucio (7 be), Naranjos Amatlán (10 be), Banderilla y Landero y Coss (11 be) y Poza Rica de Hidalgo (14 be).

Respecto a los montos de apoyo, los datos muestran una tendencia de crecimiento constante a lo largo del periodo. En 2019, los municipios con mayor monto fueron Pánuco \$40 026 514.00 (MXN), Chicontepec \$29 289 804.00 (MXN) y Tierra Blanca \$25 804 170.00 (MXN). En 2020, el monto más alto se concentró en Paso del Macho \$30 426 824.00 (MXN), seguido de Tezonapa \$30 058 046.00 (MXN) y Tierra Blanca \$28 507 874.00 (MXN). Para 2021, la tendencia ascendente se mantiene, destacando Zongolica \$33 474 380.00 (MXN), Chinameca \$32 478 348.00 (MXN) y Tezonapa \$30 872 188.00 (MXN). En 2022, los montos más ele-

vados se concentran nuevamente en Zongolica \$34 443 700.00 (MXN) y Chicontepec \$33 384 200.00 (MXN), mientras que en 2023 la cifra más alta corresponde a Zongolica \$36 065 000.00 (MXN), seguida de Chicontepec \$34 905 900.00 (MXN) y Tezonapa \$28 690 600.00 (MXN). Finalmente, para 2024 los municipios líderes fueron Zongolica \$41 154 200.00 (MXN), Chicontepec \$36 629 000.00 (MXN) y Tezonapa \$30 908 700.00 (MXN). Este crecimiento sostenido en los montos y la permanencia de los mismos municipios refleja una política orientada a regiones con mayor potencial productivo, pero, a su vez, rezago social. Durante 2019, los apoyos más reducidos se destinaron a Nanchital de Lázaro Cárdenas del Río \$1 600.00 (MXN), Huiloapan \$7 300.00 (MXN) y Camerino Z. Mendoza \$10 384.00 (MXN), seguidos por Naranjos Amatlán, San Rafael y Boca del Río, todos con montos inferiores a 20 mil pesos. Este comportamiento inicial mostró una marcada asimetría en la asignación de recursos, especialmente en municipios de baja extensión territorial y con limitada capacidad de gestión local. En 2020, la distribución de montos mantuvo la misma tendencia, con apoyos mínimos para San Rafael y Nanchital \$3 200.00 (MXN) cada uno, mientras que el resto de municipios, como Camerino Z. Mendoza, Huiloapan y San Andrés Tenejapan, registraron incrementos moderados. Se observó también la incorporación de Landero y Coss y Chinampa de Gorostiza, consolidando un patrón de persistencia de municipios con baja captación de recursos. En 2021 se evidenció una reconfiguración en el mapa de apoyos económicos, destacando nuevos municipios con montos bajos como Santiago Sochiapan, Naolinco y Carlos A. Carrillo (entre 4 000.00 y 6 000.00 MXN). No obstante, la diferencia con otros municipios de mediana recepción continuó siendo amplia, lo que refuerza la existencia de brechas regionales en la distribución del financiamiento. En 2022, los montos más bajos oscilaron entre \$6 000.00 y \$56 000.00 (MXN), con Nanchital, Boca del Río y Camerino Z. Mendoza nuevamente en las posiciones inferiores. La recurrencia de estos municipios en los rangos más bajos sugiere limitaciones estructurales de acceso a los programas, posiblemente vinculadas con su tamaño poblacional, actividades productivas o capacidad de gestión. Durante 2023 y 2024, el grupo de municipios con menor monto se mantuvo prácticamente invariable, con ligeros incrementos en los recursos asignados. En 2024 Nanchital \$12 800.00 (MXN) y

Boca del Río \$14 600.00 (MXN) siguieron siendo los municipios con menor apoyo, mientras que Poza Rica de Hidalgo alcanzó el valor más alto dentro del grupo con \$91 200.00 (MXN). La estabilidad de este patrón refuerza la presencia de una estructura distributiva constante, donde ciertos municipios permanecen al margen del crecimiento general de los apoyos.

En cuanto a la superficie apoyada, el comportamiento muestra una reducción en el número de hectáreas (ha) atendidas, acompañado de un incremento en la inversión por unidad de superficie. En 2019, los municipios con mayor extensión fueron Pánuco (31 941.44 ha), Chicontepec (19 286.68 ha) y Las Choapas (17 371.47 ha), lo que evidencia una etapa inicial de amplia cobertura territorial. En 2020, la superficie disminuye considerablemente en Pánuco (17 927.58 ha) y Chicontepec (17 106.24 ha), reflejando una reorientación de recursos hacia zonas más específicas. Para 2021, el liderazgo cambia hacia Chinameca (16 806.17 ha) y Las Minas (14 081.39 ha), lo que indica un proceso de diversificación espacial. Durante 2022, los apoyos en superficie se concentraron nuevamente en Chicontepec (12 191.82 ha) y Pánuco (9 781.74 ha), tendencia que se mantiene en 2023 y 2024 con los siguientes datos: Chicontepec 12 618.33 ha y Pánuco 11 347.09 ha en 2023 y 12 489.92 ha y 11 293.53 ha en 2024, respectivamente. En 2019, los municipios con menor superficie apoyada fueron Boca del Río (0.25 ha), Nanchital de Lázaro Cárdenas del Río (1 ha), Huiloapan (1.5 ha), Banderilla (2.54 ha), Camerino Z. Mendoza (6.49 ha), Tlilapan (6.75 ha), Naranjos Amatlán (8.5 ha), San Rafael (9 ha), San Andrés Tenejapan (12.2 ha) y Rafael Lucio (12.62 ha). Estos resultados reflejan la baja incidencia de los apoyos en zonas con fuerte presencia industrial o reducida disponibilidad de tierras agrícolas, en contraste con municipios rurales de mayor extensión. Durante 2020, la tendencia se mantuvo, con los valores más bajos registrados en San Rafael y Nanchital (2 ha cada uno), Boca del Río (2.24 ha), Orizaba (4.4 ha), Naranjos Amatlán y Huiloapan (5.5 ha), Camerino Z. Mendoza (6.65 ha), San Andrés Tenejapan (12.2 ha), Banderilla (17.4 ha) y Landero y Coss (18 ha). Este comportamiento confirma la persistencia de un patrón de exclusión relativa de los municipios con características urbanas o con limitada superficie agrícola disponible.

En 2021 las superficies más reducidas se distribuyeron de forma más heterogénea, destacando Santiago Sochiapan y Naolinco (2 ha), Calcahualco (2.25 ha), Carlos A. Carrillo (3 ha), Ignacio de la Llave (5.5 ha), Otatitlán (5.89 ha), Nautla (9.5 ha), San Andrés Tuxtla (12.2 ha), Benito Juárez (17.9 ha) y Las Choapas (18 ha). Este año se caracteriza por una mayor diversidad territorial, lo que sugiere una expansión de los apoyos mínimos hacia distintos contextos geográficos y productivos. En 2022 los municipios con menor superficie apoyada fueron Nanchital (1 ha), Boca del Río (2 ha), Huiloapan (5.5 ha), Orizaba (5.86 ha), Camerino Z. Mendoza (9.3 ha), Naranjos Amatlán (9.5 ha), San Andrés Tenejapan (9.7 ha), Chinampa de Gorostiza (14 ha), Landero y Coss (17 ha) y Banderilla (18.4 ha). Los datos reflejan una continuidad de baja cobertura en municipios de pequeño tamaño o semiurbanos, en los que la superficie productiva constituye un factor limitante. Durante 2023, los municipios con menor extensión atendida fueron Nanchital (2 ha), Boca del Río (2 ha), Huiloapan (5.5 ha), Camerino Z. Mendoza (5.65 ha), Orizaba (5.84 ha), Rafael Lucio (8.6 ha), San Andrés Tenejapan (9.7 ha), Naranjos Amatlán (11 ha), Banderilla (17.4 ha) y Río Blanco (18.98 ha). Finalmente, en 2024 el patrón se mantuvo casi sin variaciones, con Nanchital y Boca del Río (2 ha), Huiloapan (5.5 ha), Camerino Z. Mendoza (5.65 ha), Orizaba (5.84 ha), San Andrés Tenejapan (9.7 ha), Naranjos Amatlán (11 ha), Río Blanco (16.58 ha), Banderilla (17.4 ha) y Chinampa de Gorostiza (20 ha).

Aprendizajes operativos y analíticos

El análisis integral para analizar la distribución de beneficiarios, los montos de apoyo y la superficie apoyada del programa Producción para el Bienestar (PpB) en Veracruz durante el periodo 2019–2024 permitió identificar una evolución hacia una mayor focalización y cambios progresivos en las variables consideradas.

Se identificó una tendencia hacia la equidad de género en la distribución por sexo, con incrementos en la participación de mujeres beneficiarias de 28.29% en 2019 a 40% en 2024. Sin embargo, la proporción mayoritaria de hombres indica la necesidad de profundizar en la transver-

salización del enfoque de género, especialmente en regiones rurales donde la participación femenina continúa limitada por factores socioculturales y estructurales.

En relación con los estratos de producción, el predominio del pequeño productor (más del 90% de los beneficiarios en todos los años) reafirma la estructura productiva en el estado, caracterizada por unidades familiares de pequeña escala, subsistencia y escasa tecnificación. Si bien porcentualmente el estrato mediano aumentó, la desaparición del estrato grande productor en 2024 reafirma la focalización del programa de acuerdo a su meta de atender a los pequeños y medianos productores (sectores vulnerables), pero, a su vez, evidencia un desafío en términos de escalamiento productivo. En cuanto a los montos de apoyo y superficie apoyada, se identificó en 2024 una disminución del monto total de apoyo en 79.8% y de la superficie en 67%, respecto a 2019. Se observó una correlación directa entre la superficie apoyada y el monto otorgado, con una tendencia de concentración de recursos en regiones de alta densidad rural, como el caso de la región Las Montañas, la Huasteca Baja y Papaloapan, donde prevalece el estrato pequeño productor.

La distribución de cultivos se caracteriza por un patrón productivo tradicional basado en maíz, caña de azúcar y café, los cuales representaron 95%. La disminución del maíz y el frijol, junto con el incremento de cultivos comerciales como de caña y café, evidencia una transición parcial hacia modelos agroindustriales o de mayor rentabilidad. Este proceso de reconversión productiva, aunque positivo en términos de valor agregado, demanda un acompañamiento técnico sostenido para evitar la pérdida de biodiversidad agrícola y garantizar la seguridad alimentaria local, lo cual es uno de los objetivos del programa.

El análisis territorial y municipal muestra una concentración de beneficiarios, montos y hectáreas apoyadas en municipios rurales con alta marginación (Zongolica, Chicontepec, Tezonapa, Tierra Blanca y Pánuco). En contraste, la persistencia de municipios urbanos o semiurbanos con baja participación (Boca del Río, Nanchital, Camerino Z. Mendoza, Banderilla, entre otros) sugiere la necesidad de revisar los mecanismos de elegibilidad y pertinencia del programa. Los montos de apoyo municipal muestran una tendencia de crecimiento sostenido en las regiones priori-

tarias, con incrementos que refuerzan la estabilidad del modelo distributivo. Sin embargo, la reiterada presencia de los mismos municipios en los rangos inferiores sugiere una persistencia de desigualdades estructurales.

Finalmente, el análisis de la superficie apoyada por municipio confirma la consolidación de un patrón dual: una alta concentración en municipios con amplia superficie agrícola y un conjunto persistente de municipios con cobertura mínima, donde las limitaciones territoriales y productivas impiden una participación significativa. En términos de aprendizaje institucional, esto pone de relieve la importancia de desarrollar esquemas de apoyo adaptativos, capaces de atender contextos con vocación productiva diversa mediante instrumentos flexibles y diferenciados.

Referencias

- Camberos Castro, M., Cuamea Piña, D. I., y Bracamontes Nevárez, J. (2025). Evaluación del impacto de programas sociales en hogares con jefatura femenina en México y sus regiones, 2018–2022. *Carta Económica Regional*, 38(136), 5–36.
- Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. (2011). La biodiversidad en Veracruz: Estudio de estado. CONABIO / Gobierno del Estado de Veracruz / Universidad Veracruzana / Instituto de Ecología, A. C. <https://www.biodiversidad.gob.mx/region/EEB/estudios.html>
- Corte, P. (2024). Programas para el Bienestar e ingresos de las mujeres en el campo. *Ola Financiera*, 17(48), 116–134. <https://doi.org/10.22201/fe.18701442e.2024.48.88863>
- Islas-Aguirre, J. F., y Venegas-Martínez, F. (2024). Interacción entre apoyos monetarios agrícolas y pobreza en los estados de mayor producción agrícola en México (2020): Un enfoque de econometría espacial. *Panorama Económico*, 19(40), 203–231.
- Martínez Espinoza, M. I. (2023). Política social y pobreza en la 4T. *Revista Mexicana de Sociología*, 85, 41–69.
- Miranda, D. M. C. (2024). El desafío del desempleo agrícola: Impacto y soluciones. *Revista de Investigación Académica Sin Frontera*, 1(42), 1–16.
- Morales, M. A. A. (2025). El programa económico del gobierno de la Cuarta Transformación: Avances y desafíos. *El Trimestre Económico*, 92(367), 539–577.
- Orlik, N. L., y Flores, H. J. (2024). La dinámica del crecimiento de la economía mexicana: Entre el pragmatismo y el bienestar de la población (2018–2024). *Economía Informa*, 445, 1–25.
- Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. (2020). Programa Sectorial de Agricultura y Desarrollo Rural 2020–2024. Diario Oficial de la Federación. <https://normateca.agricultura.gob.mx/sites/default/files/normateca/Documenten->

tos/2024/01/1818333940_programa_sectorial_de_agricultura_y_desarrollo_rural_2020-2024.doc.pdf

Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. (2024). Resultados Producción para el Bienestar (2019–2024). Gobierno de México. <https://www.gob.mx/agricultura/articulos/resultados-produccion-para-el-bienestar-2019-2024> eficiente del presupuesto en México. RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 14 (28): 1-33.

Sandoval Cabrera, S. V. (2019). El campo mexicano: la estrategia neoliberal y la propuesta del nuevo gobierno. *Economía informa*, 415, 107-116.